

TEMAS Y FORMAS HISPÁNICAS: ARTE, CULTURA Y SOCIEDAD

Carlos Mata Induráin y Anna Morózova (eds.)



EL PENSAMIENTO METAFÓRICO A TRAVÉS DEL PRISMA
DE LA FRASEOLOGÍA: ANÁLISIS CONTRASTIVO
RUSO-ESPAÑOL

Yuri Romanov

Universidad Lingüística Estatal de Moscú

Yuri Shashkov

Universidad Pedagógica Estatal «Herzen» de San Petersburgo

Entre los distintos niveles de la estructura de la lengua, es la fraseología la que quizás de mejor manera refleja el pensamiento lingüístico del pueblo. Los factores que inciden en la formación de tal pensamiento, el de los españoles y los rusos, aun cuando tengan características idénticas a raíz de la integridad del mundo circundante, son muy diferentes a causa de las diferencias históricas, culturales, geográficas, etc. Si nos planteamos la tarea de clasificar equivalentes fraseológicos en ruso y en español a partir de su contenido metafórico, estos quedarán repartidos entre tres grupos convencionales: coincidentes, parcialmente coincidentes y no coincidentes. Al hablar de las coincidencias debemos señalar que se tratará solo de la coincidencia de la forma metafórica de ver el objeto o fenómeno en cuestión porque la estructura gramatical de los fraseologismos equivalentes así como otras características suelen diferir. Pero tales diferencias en este caso no serán relevantes. A continuación veremos algunos ejemplos de unidades fraseológicas coincidentes y parcialmente coincidentes que no suscitan dudas ni requieren comentarios especiales.

Fraseologismos plenamente coincidentes:

No llegarle a alguien a la suela del zapato
 Не годиться кому-л. в подмётки

A caballo regalado no le mires el diente
 Дареному коню в зубы не смотрят

Andar como el perro y el gato
 Жить как кошка с собакой, etc.

Fraseologismos parcialmente coincidentes:

Prometer el oro y el moro
 Обещать золотые горы

Sin trabajo no hay atajo
 Без труда не вытащишь рыбку из пруда

No es tan fiero el león como lo pintan
 Не так страшен черт, как его малюют

Repartir la piel de la fiera viva
 Делить шкуру неубитого медведя

A la tercera va la vencida
 Бог троицу любит

Las diferencias que vemos aquí son realmente parciales porque aparecen combinadas con cierta visión metafórica del mundo muy coincidente, y dichas diferencias evidentemente emanan de las diferencias histórico-culturales y geográficas: a la idea universal del *oro* se suma el historismo *moro* propio de la realidad medieval de España, y en otro fraseologismo, al emblemático animal ruso *медведь* (*oso*) en el equivalente español le corresponde el hiperónimo *fiera*¹. Cosas semejantes se observan también en otros fraseologismos.

Pero en el mayor número de modismos, frases hechas y paremias españoles que tienen equivalentes en el ruso queda muy bien refleja-

¹ Aunque en español también se emplea otro refrán que es *Vender la piel del oso antes de matarlo*.

da la tan marcada y evidente diferencia de la cosmovisión metafórica que tienen ambos pueblos. La idea que tienen estos dos pueblos del mundo circundante no solo es diferente en muchísimas ocasiones sino que a veces es paradójicamente opuesta. Veamos algunos ejemplos:

Estar entre la espada y la pared
Быть между молотом и наковальней

El equivalente ruso alude al trabajo del herrero, *Estar entre el martillo y el yunque* (traducción literal), mientras que en el fraseologismo español se vislumbra una tradición muy antigua que se remonta a la Edad Media, el duelo entre caballeros para desquitarse de la ofensa infligida. En Rusia dicha tradición aparece solo en el siglo XVIII, no era duradera y es muy lógico que la lengua no haya tenido tiempo de reaccionar. El fraseologismo ruso refleja otra situación que era bien comprendida por todos.

La siguiente frase española, *Perder los estribos*, que equivale en ruso al verbo *Распоясаться* (literalmente *desfajarse*), también alude a las costumbres caballerescas de la España medieval. Empero el equivalente ruso nos enseña que en semejantes situaciones en Rusia será más lógica la metáfora alusiva a la costumbre campesina de llevar fajas o cinturones para ceñir las camisas. La lengua española tiene muchísimos fraseologismos en los que se plasmó la historia del país y cuyos equivalentes rusos no tienen ninguna connotación histórica ni cultural: *valer un Perú*; *valer o gastar un Potosí*, etc., en ruso *Стоить целого состояния*, *Потратить целое состояние*.

He aquí otro fraseologismo emblemático: *Tener sus nortes* / *Иметь свои ориентиры* (por ejemplo, *Cada generación tiene sus nortes* / *У каждого поколения свои ориентиры*). Lo más simbólico de la locución española es que en esta se avista toda una época de la historia de España cuando el invento de la brújula les permitió a los navegantes españoles orientarse en el mar. Y en Rusia, que antaño no era potencia marítima y la brújula aparece solo en el reinado de Pedro I, siempre se orientó realmente buscando el oriente.

Y para finalizar este breve análisis contrastivo cabe mencionar un fraseologismo de origen jergal que se usa actualmente en el lenguaje coloquial:

Dejarle seco a alguien

Замочить кого-л (literalmente *mojarle a alguien*).

Es uno de los escasos ejemplos de dos visiones metafóricas del mundo diametralmente opuestas: siendo antónimos léxicos, teniendo en cuenta el significado recto, se usan como sinónimos del verbo *matar*. El pensamiento metafórico en ambos casos se realiza en forma de metonimia, es decir, tropo por contigüidad, y parte de dos visiones muy diferentes de un mismo acto: en ruso *замочить* quiere decir *dejar sangrar* (inicio del acto) y el fraseologismo español *dejar seco* alude al final del acto, *dejar sin sangre*. Las diferencias se explicarán por factores psicológicos (recordemos los conocidos estudios hispánicos de Leo Spitzer) aun cuando la tesis requiere un análisis aparte.